

LAS PIEZAS DEL MES

Las pinturas murales de Valdeolea

'Pieza del mes' del Aula de Patrimonio de la Universidad de Cantabria

01.03.2009 - REDACCIÓN

En Valdeolea se conserva un interesante conjunto de pinturas murales realizadas a finales del Gótico, hacia 1485, y localizadas en las iglesias de Santa Olalla de La Loma, Santa María de Las Henestrosas y San Juan Bautista de Mata de Hoz. Estas pinturas guardan grandes semejanzas con otras del entorno palentino, lo que puede explicarse porque la comarca de Valdeolea perteneció al obispado de Palencia hasta 1956, circunstancia que favoreció los contactos artísticos entre ambas zonas. Las pinturas murales de Mata de Hoz y La Loma fueron restauradas en 1996 por la Fundación Marcelino Botín, dentro de un proyecto que también abarcó la recuperación de las pinturas y objetos muebles de la capilla de Santa Ana del palacio de Hoyos de Las Henestrosas.

Los primeros historiadores que estudiaron estas pinturas afirmaron que tenían un carácter retardatario y que estaban vinculadas con un foco pictórico activo en el último tercio del siglo XV entre la comarca de Aguilar de Campoo y Valdeolea que por aquellos años seguía practicando el gótico lineal. Sin embargo, estudios más recientes apuntan a que estos murales tienen una clara relación con el estilo hispanoflamenco. A pesar de que el maestro de Valdeolea ruralizó los tipos hispanoflamencos, los recursos iconográficos que presenta su obra indican que tuvo que aprenderlos en un centro artístico de cierta importancia como fue Burgos. Es de suponer, por tanto, que este maestro tuvo su taller en Aguilar de Campoo, pero que fue un gran conocedor de la pintura de su tiempo, especialmente de la burgalesa.

En estas pinturas no se busca la calidad estética, sino el embellecimiento de las iglesias a imitación de otras del entorno, lo que explica la repetición de modelos. De este modo, se reiteran expresiones, poses y rostros, pero aunque se utilicen los mismos temas nunca se hace de la misma forma. Por otra parte, a pesar de la rapidez de ejecución, en ocasiones las figuras se modelan con finura.

Fresco

La técnica utilizada en las pinturas de Valdeolea es la del fresco seco, que consiste en aplicar sobre el muro una capa de cal y, una vez seca, dibujar a carboncillo las siluetas de las figuras. Posteriormente se procede a rellenar los dibujos de un color plano al temple. La paleta de color es muy reducida, predominando los tonos extraídos de los pigmentos naturales más cercanos, por lo que domina la gama de ocre y rojo, frente a la casi total ausencia de azul.

Al igual que en el Románico, las pinturas ocupan los lugares más sagrados de la iglesia, es decir, el ábside y el presbiterio. Sin embargo, las figuras adquieren un naturalismo inexistente en épocas precedentes, lo que hace que se relacionen entre sí, expresen sentimientos y se muevan con cierta soltura dentro del espacio. Aunque en ocasiones se emplean fondos de color plano, en otros casos aparecen arquitecturas que ayudan al artista a equilibrar las composiciones y a añadirles naturalismo. Más excepcionalmente se recurre a escenarios naturales. El repertorio iconográfico en las iglesias palentinas y cántabras es similar, imponiéndose las escenas de la vida de Cristo y de la Virgen. En la iglesia de San Juan Bautista de Mata de Hoz las pinturas salieron a la luz tras desencalzarse el templo en los años setenta. Se conservan en el ábside, dispuestas en tres frisos separados por bandas negras y granates. Este sistema se repite en todo el grupo de pinturas de Valdeolea y del entorno palentino, pero la presencia de bandas lineales, sin otros adornos, es propia de Valberzoso (Palencia), Mata de Hoz, Santa



Detalle de unas de las pinturas fechadas a finales del siglo XV. / DM

Este es un proyecto de divulgación promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria. Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet: www.unican.es/aulas/index.htm
Autora del texto y coordinadora del proyecto: Isabel Cofiño Fernández, doctora en Hª del Arte por la Univ. de Cantabria.
Para saber más:
BARRÓN GARCÍA, A.A.: *La pintura mural en Valdeolea y su entorno*. Santander, 1998.
CAMPUZANO RUIZ, E.: *El gótico en Cantabria*. Santander, 1985.

Olalla y Las Henestrosas, atribuidas al denominado pintor de Valdeolea.

Aunque no se conserva, hay indicios en los muros laterales del presbiterio que hacen suponer que hubo un programa iconográfico más amplio, desaparecido al desencalar la iglesia. En el ábside se representan las escenas de la Anunciación, la Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel, el Nacimiento, la Adoración de los Reyes Magos y la Circuncisión. Bajo la línea de imposta se encuentran dos escenas alusivas al patrón del templo: el encarcelamiento y ejecución de San Juan Bautista, que pueden ser consideradas de lo mejor del pintor de Valdeolea.

La Loma

En Santa Eulalia de La Loma la capilla mayor se cubre con una bóveda de cañón apuntada, totalmente adornada con pinturas divididas en registros horizontales, marcados con fajas de diferentes colores. Sólo bajo la Última Cena aparece una banda decorada con motivos romboidales que recuerdan a los marcos empleados por el Maestro de San Felices (autor de las pinturas del entorno palentino), lo que hace pensar que el pintor de Valdeolea perteneció al mismo círculo artístico que el anterior y que ambos colaboraron y se sucedieron en la dirección del mismo taller. En La Loma se representa la Pasión de Cristo con las escenas de la Última Cena, el Prendimiento, la Flagelación, Jesús con la Cruz a cuestas por el Camino de la Amargura, la Crucifixión, el Llanto sobre Cristo Muerto, el Entierro de Cristo, la Resurrección, la Aparición de Cristo a María Magdalena y la Anástasis o Descenso de Cristo a los Infiernos. En esta última escena destaca su arcaísmo, ya que el pintor imita las figuras demoníacas de los frescos románicos de la ermita de Santa Eulalia de Barrio de Santa María (Palencia) donde se representan los suplicios del infierno.

A ellas se unen otras escenas: el martirio Santa Eulalia, patrona de la iglesia, San Miguel pesando las almas (tema nuevamente imitado de la iglesia de Barrio de Santa María) y Santiago Matamoros luchando a caballo. Se cree posible que, dada la proximidad entre las iglesias de Mata de Hoz y La Loma, se buscara que el ciclo de la vida de Jesús se completara entre ambas, lo que explicaría su fragmentación en cada templo.

Desde 1741 se sucedieron los mandatos de los visitantes de la iglesia de La Loma para blanquearla con el fin de ocultar las pinturas, algo que finalmente se llevó a cabo en el siglo XIX. En 1978-1979 fueron descubiertas al retirar el retablo que las ocultaba parcialmente, si bien en 1989, al rehacerse la techumbre, se eliminó la policromía del arco de triunfo y la de la línea de imposta.

En la iglesia románica de Santa María de Las Henestrosas las pinturas se descubrieron durante el desencalado del templo, acometido en los años cincuenta por los vecinos del lugar. Esto provocó la destrucción de parte de las pinturas, de las que quedan restos en el presbiterio y en el arco triunfal. Aún puede apreciarse el Nacimiento de Jesús y las escenas evangélicas precedentes, la Adoración de los Magos (que como en Valberzoso tiene un amplio desarrollo), la Matanza de los Inocentes y la Huida a Egipto con el milagro del trigo, incluidos los soldados perseguidores, repitiendo nuevamente la composición de Valberzoso. En el muro del Evangelio se sitúa Santiago persiguiendo a los infieles (en recuerdo de la aparición del Apóstol en la batalla de Clavijo) y la Última Cena (que diversos historiadores han identificado con las Bodas de Caná) unida al momento en que María Magdalena unge los pies de Jesús, algo que aparece en diversos talleres burgaleses, con los que se vincula al autor de estas pinturas. En el arco de triunfo está la Misa de San Gregorio y en un recuadro contiguo San Pedro y San Pablo.

Las similitudes de estas pinturas con las de Santa Olalla, Mata de Hoz y Valberzoso hacen pensar en un mismo artista, aunque algunos historiadores han sostenido que se trata de un maestro diferente, basándose en el hecho de que, a pesar de las semejanzas temáticas y formales, las pinturas de Las Henestrosas son de más calidad, dotadas de un mayor naturalismo que las de La Loma y Mata de Hoz y de cronología más tardía.